

# Ein Irokese am Genfersee [Willi Wottreng]

Autor(en): **Gunten, Ruth von**

Objektyp: **BookReview**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **46 (2019)**

Heft 1

PDF erstellt am: **15.08.2024**

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

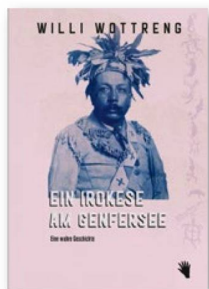
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

## Deskaheh, un iroqués a orillas del lago Lemán



WILLI WOTTRENG:  
"Ein Irokese am Genfersee"  
Bilgerverlag, Zürich  
198 páginas; 30,00 CHF

“Mirando en retrospectiva, creo que los libros sobre indios fueron la pieza más importante de mi formación. Más tarde me enteré de que la expresión políticamente correcta es ‘nativo americano’”. Así se expresa la narradora en primera persona de esta novela, basada en la historia real del jefe iroqués Deskaheh. Casualmente se encontró unas fotos y cartas; sus pesquisas le permitieron descubrir la historia de los pueblos nativos americanos de la zona de Grand River, en Ontario, quienes rechazan la dominación de Canadá. Tal es el motivo por el cual el jefe Deskaheh, designado por el Consejo de Ancianos, viaja a Ginebra en 1923. Debe presentarse ante la Liga de las Naciones para obtener el reconocimiento y la independencia de su pueblo. Pero fracasa, debido al desinterés de los políticos y burócratas y a la arrogancia del mundo occidental. Aunque sus discursos tienen gran éxito entre el público, la gente no se desprende de sus prejuicios contra este “salvaje” vestido de indio. Tras año y medio en Europa, Deskaheh tuvo que regresar con las manos vacías, aunque nunca volvió a casa. El gobierno canadiense había destituido por la fuerza al Consejo de Ancianos y celebrado elecciones “democráticas”. En 1925, Deskaheh falleció en el exilio en suelo norteamericano de una afección pulmonar. No tardó en propagarse el rumor de que había sido envenenado.

El autor del libro, Willi Wottreng, ha llevado a cabo una cuidadosa investigación; los personajes y las fechas están documentados históricamente. El autor va y viene hábilmente entre el ámbito de la narradora en primera persona y la historia de Deskaheh. Tras descubrir cómo el antiguo agricultor se convierte en portavoz de su pueblo, el lector lo acompaña durante su estancia en Ginebra y su gira de conferencias por Suiza. Su frustración es palpable cuando habla infatigablemente con diplomáticos y trata en vano de llegar a las altas esferas de la Liga de las Naciones. Con gran sensibilidad, sugiriendo más que describiendo, el autor evoca la relación del iroqués con la ginebrina Hedwige. El autor cierra hábilmente el círculo narrativo dejando que la narradora viaje a Grand River, donde entrega la escasa documentación a una escuela indígena: un maravilloso homenaje al jefe iroqués Deskaheh, defensor de la independencia de su pueblo.

Willi Wottreng, nacido en 1948, estudió Historia y en 1968 pasó a ser activista. Trabajó como periodista en *Weltwoche* y en *NZZ am Sonntag*. Este escritor y periodista independiente vive en Zürich y es miembro del comité directivo de la Sociedad de Minorías de Suiza.

RUTH VON GUNTEN

## Un aniversario lleno de melódicas sonoridades



LA ORQUESTA DE LA  
TONHALLE DE ZÜRICH,  
Celebrating 150 Years,  
14 CD, Sony 2018

Una vez más, el prestigioso CD vuelve a ocupar el centro de atención: en el corazón de la gigantesca Beijing, Ilona Schmiel, Directora Artística de la Orquesta de la *Tonhalle* de Zürich, entrega a la Directora del Festival de Música de la capital china la magnífica caja «Celebrating 150 Years Tonhalle Orchester Zürich». Dos días más tarde, en Shanghái, durante la gira, los 14 CD causan la misma sensación como obsequio para el Cónsul de Suiza.

Por supuesto, no pudieron reproducirse los 150 años en su totalidad, a pesar de que ya había comenzado la era de los discos de goma laca a principios del siglo XX. Por lo tanto, no ha sobrevivido ninguna grabación de Friedrich Hegar, quien fuera el primer director de orquesta de la *Tonhalle*. Sin embargo, gracias a numerosas grabaciones radiofónicas los amantes de la música clásica pueden estar sentados en el *Grosser Saal* desde 1942, escuchando a Volkmar Andreae dirigir la 7.ª sinfonía de Anton Bruckner; este personaje dirigió la orquesta durante 43 años.

Después del director suizo Erich Schmid, la orquesta se volvió internacional en 1957, bajo la dirección de Hans Rosbaud, y siguió siéndolo con Rudolf Kempe, Gerd Albrecht, Christoph Eschenbach, Hiroshi Wakasugi, Claus Peter Flor, David Zinman y Lionel Bringuier.

En 2014, junto con el joven francés también llega a Zürich la Directora Artística alemana Ilona Schmiel, quien no deja de cubrir de elogios a la institución orquestal –aunque sabe perfectamente que no es capitana de un fueraborda de última generación, sino de un pesado barco de vapor que tiene más de 150 años–. Uno no se da cuenta de la edad de una orquesta, asevera, pero es fácil percibir cuando siempre se ha estado transmitiendo alta calidad y tradición a las generaciones siguientes: “El orgullo por la propia capacidad, la tradición que perdura y una sonoridad inconfundible.”

Una orquesta tan antigua, prosigue Ilona Schmiel, se caracteriza por la excelsa calidad de su interpretación artística, por la máxima flexibilidad de su repertorio, el dominio de la diversidad estilística, la imborrable huella de sus directores y su apertura hacia los directores invitados.

Por ello, es sumamente emocionante escuchar a través de estos CD a la misma orquesta con veinte directores diferentes, incluso con invitados mundialmente célebres como Bernard Haitink o Lorin Maazel. Es la primera vez que todas las grabaciones pueden oírse en un CD. Las obras van desde Haydn hasta Heinz Holliger: desde 1771 hasta 1995. Con el nombramiento de su director titular, Paavo Järvi, Zürich puede mirar hacia el futuro. A propósito: ya están previstas las primeras grabaciones en CD de obras de Olivier Messiaen (!). CHRISTIAN BERZINS